



La salud cerebral como prioridad global

Brain health as a global priority

AUTORAS

(I) Cristina Guijarro-Castro

(II) Pilar Aparicio-Azcárraga

FILIACIONES

(I) Subdirección General de Calidad Asistencial.
Dirección General de Salud Pública y Equidad en Salud.
Ministerio de Sanidad.
MADRID, ESPAÑA.

FINANCIACIÓN

No hubo.

CORRESPONDENCIA

Cristina Guijarro-Castro
tguijarro@sanidad.gob.es

Ministerio de Sanidad. Dirección General de Salud Pública
y Equidad en Salud. Subdirección General de Calidad Asis-
tencial. Paseo del Prado, 18-20. CP 28014. Madrid. España.

CITA SUGERIDA

Guijarro-Castro C, Aparicio-Azcárraga P. La salud cerebral
como prioridad global. Rev Esp Salud Pública. 2025; 99: 2
de septiembre e202509047.

Las autoras declaran que no existe ningún
conflicto de intereses

ESTIMADA EDITORA-JEFE,

Hemos leído con gran interés el artículo titulado *Global, regional, and national burden of disorders affecting the nervous system, 1990-2021: a systematic analysis for the Global Burden of Disease Study 2021*, publicado en *The Lancet Neurology* en abril de 2024 (1), que ofrece un análisis exhaustivo sobre la carga global, regional y nacional de los trastornos del sistema nervioso durante el período de 1990 a 2021. Sus principales hallazgos son que, en 2021, aproximadamente 3.400 millones de personas en todo el mundo padecían algún trastorno relacionado con el sistema nervioso, lo que subraya la magnitud de estas enfermedades a nivel global, y que las diez enfermedades con mayor carga, medidas en Años de Vida Ajustados por Discapacidad (DALYs), fueron: ictus; encefalopatía neonatal; migraña; enfermedad de Alzheimer y otras demencias; neuropatía diabética; meningitis; epilepsia; complicaciones neurológicas por nacimiento prematuro; trastorno del espectro autista; y cáncer del sistema nervioso.

Este estudio amplía la evidencia existente al incluir trastornos neurológicos y neuropsiquiátricos previamente no conside-

rados, así como las consecuencias de enfermedades no neurológicas que afectan al sistema nervioso, elevando el número total de enfermedades a treinta y siete. Además, estima qué parte de la carga de las enfermedades del sistema nervioso podría evitarse eliminando factores de riesgo conocidos de algunas, como el ictus (hipertensión arterial, tabaquismo, diabetes mellitus, dislipemia, obesidad, sedentarismo, consumo excesivo de alcohol y tratamiento de la fibrilación auricular) y algunas demencias (hipertensión arterial, diabetes mellitus, tabaquismo, sedentarismo y bajo nivel educativo).

Asimismo, incluye nuevos trastornos previamente no considerados, elevando el total a treinta y siete enfermedades, lo que refuerza la necesidad de priorizar la salud neurológica en la agenda pública y promover estrategias globales de prevención, tratamiento y rehabilitación. A lo largo de tres décadas, la carga de enfermedades del sistema nervioso ha aumentado significativamente, lo que consolida su relevancia como principal causa de carga de enfermedad en el mundo. Los autores del artículo hacen un llamamiento urgente para fortalecer los sistemas de salud y crear políticas que promuevan la salud cerebral, al tiempo

que reduzcan las desigualdades en el acceso al diagnóstico y tratamiento de estas enfermedades. Sin embargo, no profundiza en los determinantes sociales de la salud cerebral, como el nivel socioeconómico, la educación o el acceso a servicios de salud. Es importante reconocer que los determinantes sociales de la salud influyen significativamente en la incidencia y progresión de enfermedades neurológicas.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha implementado el *Intersectoral Global Action Plan on Epilepsy and Other Neurological Disorders 2022-2031* (2). Este plan busca reducir la carga de enfermedades neurológicas a través de medidas integrales que incluyen prevención, diagnóstico temprano y acceso equitativo al tratamiento. Paralelamente, el Ministerio de Sanidad español ha fortalecido estrategias como la *Estrategia en Enfermedades Neurodegenerativas del Sistema Nacional de Salud (SNS)* (3) y la *Estrategia en Ictus del SNS* (4).

La primera aborda enfermedades como el Alzheimer, la enfermedad de Parkinson, la esclerosis múltiple y la esclerosis lateral amiotrófica (ELA), mientras que la segunda abarca desde prevención primaria hasta neurorrehabilitación. Estas iniciativas reflejan el compromiso del Ministerio de Sanidad con la promoción de la salud cerebral en todas las etapas de la vida.

En este contexto, los profesionales sanitarios y otros actores desem-

peñan un papel fundamental en el tratamiento y prevención de estas enfermedades, promoviendo el desarrollo de un cerebro saludable y manteniendo su función óptima a lo largo de la vida. La Iniciativa de Salud Cerebral de la *American Academy of Neurology* (AAN) representa un avance significativo, al proponer estrategias que aborden estas prioridades globales desde un enfoque práctico y basado en evidencia (5). Este artículo destaca medidas preventivas que pueden ser implementadas por los clínicos para proteger la función cerebral y mejorar la calidad de vida de los pacientes. El acrónimo *SAFEST BRAINS* representa un aspecto fundamental de la atención neurológica y de la salud cerebral: S, *Sleep* (Sueño); A, *Affect, mood, and mental health* (Ánimo, estado mental y salud mental); F, *Food, diet, and supplements* (Alimentación, dieta y suplementos); E, *Exercise* (Ejercicio); S, *Supportive social interactions* (Interacciones sociales de apoyo); T, *Trauma avoidance* (Prevención de traumas); B, *Blood pressure* (Presión arterial); R, *Risks: metabolic and genetic factors* (Factores de riesgo metabólicos y genéticos); A, *Affordability and adherence* (Accesibilidad y adherencia); I, *Infection* (Infecciones); N: *Negative exposures* (Exposiciones negativas); y S, *Structural and social determinants of health* (SSDoH) (Determinantes estructurales y sociales de la salud). Aunque no se centra específicamente en los determinantes sociales de la salud, reconoce que factores como el apoyo social pueden influir en la salud cerebral y enfatiza la necesidad de que

Este artículo tiene una licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional. Usted es libre de Compartir (copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato) bajo los siguientes términos: Atribución (debe darse el crédito apropiado, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Puede hacerlo en cualquier manera razonable, pero no de alguna manera que sugiera que el licenciante lo respalda a usted o su uso); No comercial (no podrá utilizar el material con fines comerciales); Sin derivados (si remezcla, transforma o construye sobre el material, no puede distribuir el material modificado); Sin restricciones adicionales (no puede aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros hacer cualquier cosa que la licencia permita). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

se consideren intervenciones preventivas y evaluaciones de detección para mejorar la salud cerebral en todas las etapas de la vida.

Además de abordar estas áreas en las consultas médicas, es esencial que los profesionales de la salud aboguen por políticas que reduzcan las desigualdades y mejoren la accesibilidad a tratamientos aprobados. Esto incluye trabajar para garantizar que los determinantes sociales de la salud, como el nivel socioeconómico y la educación, no sean barreras para la atención neurológica.

Un paso esencial será el desarrollo de guías clínicas basadas en la evidencia que permitan a los médicos implementar estrategias preventivas de manera eficiente. Si bien ya existen guías en áreas específicas como el control de la hipertensión para prevenir ictus o el uso de dietas cetogénicas en epilepsia, aún queda mucho por explorar en términos de prevención de la salud cerebral. También será crucial integrar estas recomendaciones en los sistemas de salud, promoviendo iniciativas como la detección temprana de enfermedades neurogenéticas tratables, la promoción de hábitos saludables como el sueño adecuado y la reducción de los efectos negativos de los factores ambientales.

En conclusión, los trastornos neurológicos son ahora la principal causa de discapacidad y mortalidad mundial, con un impacto creciente en la

salud global. Los esfuerzos conjuntos entre gobiernos, organizaciones internacionales, profesionales de la salud y la sociedad en general son esenciales para mitigar esta carga y mejorar la calidad de vida de las personas. La promoción de la salud cerebral debe convertirse en una prioridad global, desde la prevención hasta la atención integral y equitativa, para garantizar un futuro más saludable para todos. 

BIBLIOGRAFÍA

1. GBD 2021 Nervous System Disorders Collaborators. *Global, regional, and national burden of disorders affecting the nervous system, 1990-2021: a systematic analysis for the Global Burden of Disease Study 2021*. *Lancet Neurol*. 2024;23(4):344-381. doi: [https://doi.org/10.1016/S1474-4422\(24\)00038-3](https://doi.org/10.1016/S1474-4422(24)00038-3)
2. *Plan de acción mundial intersectorial sobre la epilepsia y otros trastornos neurológicos 2022-2031*. <https://www.who.int/es/publications/m/item/intersectoral-global-action-plan-on-epilepsy-and-other-neurological-disorders-2022-2031>. (Consultado el 13 de enero de 2025).
3. *Estrategia en enfermedades neurodegenerativas*. SG de Calidad del Ministerio de Sanidad. <https://www.sanidad.gob.es/areas/calidadAsistencia/estrategias/enfermedadesNeurodegenerativas/home.htm> (Consultado el 13 de enero de 2025).
4. *Estrategia en ictus del SNS de la SG de Calidad del Ministerio de Sanidad*. <https://www.sanidad.gob.es/areas/calidadAsistencia/estrategias/ictus/home.htm>
5. Selwa LM, Banwell BL, Choe M, McCullough LD, Merchant S, Ovbiagele B, Salinas J, Tilton AH, Day GS. *The Neurologist's Role in Promoting Brain Health: Emerging Issues in Neurology*. *Neurology*. 2025 Jan 14;104(1):e210226. doi: <https://doi.org/10.1212/WNL.000000000000210226>. Epub 2024 Dec 16. PMID: 39680817.